

La novela sicariata de lujo

Susan Bisset

En el libro *El ruido de las cosas al caer*, Juan Gabriel Vásquez escarba en la cuestión presente de la destrucción de una generación, una vida inocente tras vida inocente, por culpa del narcotráfico en Colombia. La meta de esa obra de Gabriel Vásquez es enfocarse en como lo inesperado y la incertidumbre han formado una sociedad de miedo y corrupción. *El ruido de las cosas al caer* ha sido puesto en el género de literatura que se llama la literatura sicariata por su contenido centralizado en el narcotráfico y la muerte, pero en realidad, este movimiento de literatura tiene características diferentes que las que tiene la novela de Gabriel Vásquez. La novela de Gabriel Vásquez, en realidad, no debe ser considerada una novela sicariata porque de los cinco elementos que se propone como características de tal novela, Gabriel Vásquez no sigue mucho a ninguno, y hace una novela de sicarios de lujo, exactamente por la clase de lenguaje literario que usa.

Juan Gabriel Vásquez ahora es conocido como el autor colombiano del libro reciente *El ruido de las cosas al caer*. Antes en su vida había estudiado Derecho, vivía en Francia, donde se dedicó a la literatura latinoamericana, se fue a Bélgica, Barcelona, y regresó a Bogotá donde vive actualmente. Como autor, ha escrito novelas, ensayos literarios, y una columna del periódico colombiano *El Espectador*. Varias de sus obras han recibido reconocimientos internacionales y han sido traducidas a dieciséis idiomas. Dos veces ganó el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar y en 2012 ganó el Premio Roger Caillois. Su libro, *Historia secreta de Costaguana* ganó dos premios, igual que su libro *El ruido de las cosas al caer*. Además, sus novelas *Los informantes* fue escogida por la revista *Semana* como una de las más importantes publicaciones en Colombia desde 1982 (Correa).

Las novelas de Vásquez son considerados parte del movimiento literario llamado la literatura narco, o la literatura del sicariato. Este movimiento ha sido destacado en Colombia desde los años 80, cuya obra inicial fue *El sicario* (1988) de Mario Bahamón Dussán. Aunque Dussán escribió la novela inicial del movimiento literario sicariato, fue Fernando Vallejo en 1994 con su obra *La Virgen de los sicarios* quien estableció las normas para la literatura sicariata. Esta literatura es definida por cinco pautas: la configuración del arquetipo sicario, la presencia de un narrador que presenta análisis sobre la violencia, la configuración del entorno urbano desde las prácticas violentas, y el “parlache” de las barriadas de donde vienen los sicarios como grupo (Correa 103). Según Patricio Pron, Gabriel Vásquez pretendía en su novela *Historia secreta de Costaguana* manifestar la desmesura de la violencia de la historia colombiana y de la política colombiana (“Historia secreta de Costaguana”), mientras en *Las reputaciones* el tema principal es el de los riesgos que entraña la alianza entre la autoridad moral y la masividad de la prensa (Pron 1). A pesar de cómo la sociedad ha descrito *El ruido de las cosas al caer*, verdaderamente no pertenece a la clase de novelas que estableció Vallejo. Aunque la obra trata de sicarios, toma una trayectoria más indirecta para mostrar los efectos de los mismos y el narcotráfico.

De las cinco pautas, Gabriel Vásquez sigue aproximadamente dos, pero no sigue a otras tres y se dirige en otra dirección. El primer requisito para ser literatura sicariata es que haya una configuración del arquetipo sicario y su construcción como antihéroe. En la novela de Gabriel Vásquez, la estructura construida por el narrador no es tal. Al contrario, es la estructura construida por un profesor universitario letrado y respetado. El elemento sicario es introducido en la novela por medio de un piloto involucrado con el narcotráfico que el narrador conoce jugando billares. Todavía mantiene muchos aspectos sicarios por seguir la historia del piloto narcotraficante y parece que es el ejemplo perfecto de la vida

sicariata. La novela ha sido caracterizada como una sicariata porque hay esta presencia del narcotráfico. Sin embargo, no es una obra típica de la literatura sicariata como *La Virgen de los sicarios* por Fernando Vallejos porque la novela no cuenta de las perspectivas del sicario con la muerte, la religión ni el amor (Correa, 103). En vez de ver cómo el sicario ve al mundo y cómo resuelta en violencia, el narrador describe el miedo intenso y el sufrimiento que resultan de ver de lejos el narcotráfico, la violencia y una sociedad corrupta y peligrosa. El narrador dice que “el miedo era la principal enfermedad de los bogotanos de mi generación”, mostrando que el miedo está al frente de su mente en vez de cualquiera otra cosa (Vásquez 58). El narrador Antonio Yammara nos revela la tragedia que sucede en su país por medio de una analogía del maltrato de los hipopótamos, cuando dice “la persecución de unas criaturas inocentes por parte de un sistema desalmado” (13). Muestra que no va a estar enfocándose en el sicario sino en el padecimiento de la gente inocente que por casualidad se encuentra influida por el narcotráfico.

El segundo aspecto de la literatura sicariata tradicional es la presencia de elementos históricos reconocibles como fechas, lugares y nombres. Además, hay una descripción del mecanismo organizacional del sicariato en relación con estructuras más poderosas de violencia. A primera vista, esa novela llena esta pauta de ser una novela sicariata porque se refiere a eventos verdaderos de la historia como de la guerra de drogas entre Colombia y los Estados Unidos, el capo de las drogas Pablo Escobar, y se refiere a lugares verdaderos y reconocibles como la ciudad de Bogotá y la realidad de la violencia y las drogas que sucede allí. Pero, aunque está basado en eventos históricos y realidades, es aparente que realmente no alcanza esta pauta porque no contiene una descripción fija del mecanismo organizacional del sicariato en relación con estructuras más poderosas de violencia. La presencia poderosa del sicariato, Laverde, muere después de solamente 60 páginas, entonces el resto del libro no tiene una realización de lo que es el mecanismo organizacional del sicariato porque el narrador no tiene el ejemplo ni el análisis de Laverde. Laverde le ofreció al narrador una pequeña explicación por lo que estaba sucediendo, pero después de que muriera, Yammara se queda sin explicaciones, sin guía, sin la organización de un narcotráfico. Yammara encuentra a Maya Fritts, quien le da otra dirección y otro mecanismo organizacional que a Yammara le ofrecía Laverde.

El tercer aspecto es la presencia frecuente de un narrador letrado que le da coherencia a los hechos narrados. Su función tiende a ser crítica frente a la situación y es quien presenta cierto análisis sobre la violencia, o al menos su punto de vista personal (Correa, 103). El narrador no se por revelar y analizar la violencia que está enfrentando su país, sino de “poner todo lo leído... por escrito” (Juan Gabriel Vásquez: *El ruido de las cosas al caer*, 4). Yammara dice lo mismo antes de empezar a contar de todo, que “[le] haya tocado a [él] contarla es lo de menos” (Vásquez 15). Yammara no pretende analizar la historia, sino mostrar que la historia “ya ha sucedido antes y volverá a suceder” (Vásquez 15). porque vive en una sociedad corrupta. El hecho de que el narrador pretende contar y recordar en vez de criticar y analizar los acontecimientos y la violencia, sugiere que este libro no es del movimiento sicariato.

Las últimas dos pautas, la configuración del entorno urbano y el “parlache” son aparentes y visibles en la obra, aunque no llenan el requisito completamente. En vista de que no alcanza los requisitos de las cinco pautas, es necesario clasificar la obra de Gabriel Vásquez de modo diferente. La manera en que la novela es marcada por la atención a las descripciones y a la historia o el cuento en vez de la violencia y la crítica de aquella sociedad, es dable clasificarla como literatura sicariata de lujo. La preocupación cuidadosa por el sonido del lenguaje manifiesta en el título: “el ruido de las cosas al caer”. Según una entrevista entre Rita De Maeseneer, Jasper Vervaeke y Vásquez, Vásquez cuenta, “La pasión por los ritmos del lenguaje, por la palabra justa, que son los criterios con los que trabaja el poeta, está muy presente en la novela... el título *El ruido de las cosas al caer* es un verso endecasílabo. Y esto no es banal.... En español, nuestras medidas naturales son el

octosílabo y el endecasílabo, y por eso no es gratuito que el título sea un endecasílabo” (De Maeseneer, 212). Es obvio, simplemente al leer el título, que el autor pretenderá tocar las emociones de cada quien lea la novela, no solamente contar y criticar la violencia culpa del narcotráfico.

En la novela, Vásquez pone referencias al “legado poético colombiano” para provocar el patriotismo de sus compadres y de los sentimientos de orgullo (De Maeseneer 210). Al final del libro, pone referencia a un poema de 1929 de Aurelio Arturo, un autor de Bogotá: “Yo os contaré que un día vi arder entre la noche / una loca ciudad soberbia y populosa. / Yo, sin mover los párpados, la miré desplomarse, / caer, cual bajo un casco un pétalo de rosa” (Vásquez, *El ruido de las cosas al caer* 255). Vásquez tiene al narrador del libro remitiéndose al autor famoso de Colombia, Arturo, para provocar los sentimientos de la impotencia de los inocentes de Colombia que no tenían control de lo que había pasado a su país y a sus familias. Vásquez no se enfoca en la violencia sino en los sentimientos y en hacer una obra que suena bonita al oído. Vásquez continúa recitando frases poéticas tres veces más en las próximas cuatro páginas, sumando lo que ha pasado a los personajes de una manera elegante y bonita para oír. Vásquez cree que “el novelista, en cambio, es un historiador de las emociones” (De Maeseneer 211). Es por eso que pretende que el lector se relacione con las experiencias que han ocurrido en la historia. Pretende que el lector se ponga en los zapatos de los personajes para que sienta las mismas emociones de ellos. Pretende que implantar el miedo en el lector al mostrar lo inesperado y la incertidumbre que han formado la sociedad aprensión y corrupción.

Colombia es conocida por su literatura sicaresca y de narco, con los autores Vallejo y Franco en primer plano. Más recientemente, Juan Gabriel Vásquez está siendo caracterizado con estos autores por sus obras que tratan de elementos del narcotráfico y la violencia en Colombia, pero de verdad ha creado un movimiento nuevo de la literatura. La literatura sicariata de lujo, la cual inaugura Gabriel Vásquez con su obra *El ruido de las cosas al caer*, es marcada por la atención a las descripciones y a la historia o al cuento en vez de la violencia y la crítica de aquella sociedad. Gabriel Vásquez transformó la literatura colombiana cuando publicó la novela *El ruido de las cosas al caer*.

Obras consultadas

Correa, Ángela Adriana Rengifo. “El sicariato en la literatura colombiana: Aproximación desde algunas novelas*.” *Cuadernos de Postgrado* . 2. (2008): 97-118. Web. 26 Mar. 2014. http://estudiosliterarios.univalle.edu.co/cuadernos2/angela_rengifo.pdf.

“Historia secreta de Costaguana.” *Premio ALFAGUARA de novela 2014*. PRISA Ediciones, n.d. Web. 22 Mar 2014. <http://www.alfaguara.com/es/libro/historia-secreta-de-costaguana/>.

“Juan Gabriel Vásquez.” *Premio ALFAGUARA de novela 2014*. PRISA Ediciones , n.d. Web. 22 Mar 2014. <http://www.alfaguara.com/es/autor/juan-gabriel-vasquez/>.

“Juan Gabriel Vásquez: El ruido de las cosas al caer.” . *Premio ALFAGUARA de novela 2011*, 1 Jan. 2011. Web. 2 May 2014. <http://www.alfaguara.com/uploads/ficheros/libro/dossier-prensa/201105/dossier-prensa-ruido-cosas-caer.pdf>.

Pron, Patricio. “Literatura y moral / “Las reputaciones” de Juan Gabriel Vásquez, por Patricio Pron.” *Prodavinci*. Empresas Polar, 17 01 2014. Web. 26 Mar. 2014. <http://prodavinci.com/blogs/literatura-y-moral-las-reputaciones-de-juan-gabriel-vasquez-por-patricio-pron/>.

Valdes, Marcela. “The Drug Trade Destroys A Generation - Quietly - In ‘Falling’.” *NPR books*. (2013): n. page. Web. 26 Mar. 2014. <http://www.npr.org/2013/07/30/204517208/the-drug-trade-destroys-a-generation-quietly-in-falling>.

Vásquez, Juan Gabriel. *El ruido de las cosas al caer*. 1. Mexico, D.F.: Punto de Lectura, 2011. Print.

- Vásquez, Juan Gabriel. Entrevista por De Maeseneer, Rita y Vervaeke, Jasper.
"Conversación con Juan Gabriel Vásquez.." *Un fósforo en la oscuridad. Conversación con Juan Gabriel Vásquez*. 2013. Confluencia. 209-216. Web. 22 Mar 2014.
http://xt9lp6eh4r.search.serialssolutions.com/?ctx_ver=Z39.88-2004&ctx_enc=info:ofi/enc:UTF-8&rft_id=info:sid/summon.serialssolutions.com&rft_val_fmt=info:ofi/fmt:kev:mtx:journal&rft.genre=article&rft.atitle=Un fosforo en la oscuridad. Conversacion con Juan Gabriel Vasquez&rft.jtitle=Confluencia: Revista Hispanica de Cultura y Literatura&rft.au=De Maeseneer, Rita&rft.au=Vervaeke, Jasper&rft.date=2013-01-01&rft.pub=University of Northern Colorado, Department of Hispanic Studies&rft.issn=0888-6091&rft.eissn=2328-6962&rft.volume=28&rft.issue=2&rft.spage=209&rft.externalDBID=n/a&rft.externalDocID=327356296&mdict=en-US.
- White, Edmund. "Requiem for the Living." *New York Times* 1 Aug 2013, Sunday Book Review BR1. Web. 26 Mar. 2014. http://www.nytimes.com/2013/08/04/books/review/the-sound-of-things-falling-by-juan-gabriel-vasquez.html?_r=1&...